

La otra guerra de los desmovilizados

"Mi hermano tiene ahora 29 años. Al principio el Gobierno Nacional le cubrió la salud y le dio ayuda psicológica, pero después le hicieron abrir una cuenta en un banco. Le dijeron que la plata era para montar una micro-empresa con la que debía valerse solo."

"Hace dos años que le dieron los \$8 millones, pero no le fue bien porque el negocio quebró por inexperience. Él no sabía nada de comercio. Ni siquiera le dieron un curso de contabilidad para manejar las cuentas..." asegura Paola*, su hermana, secretaria de una firma de abogados.

La familia de Paola y José reside en Bucaramanga, ya que tuvieron que abandonar su municipio por presiones de los paramilitares.

"Después que se entregó al Ejército llegaron los 'paracos' y como sabían lo de José, amenazaron a la familia. La guerra nos hizo venirnos para Bucaramanga. Es como un ciclo, primero mandaba la guerrilla y después llegaron los 'paracos' con su ley..."

Paola asegura que la mayoría de los menores de edad desmovilizados durante la operación 'Terminar' fracasaron en sus negocios, por falta de acompañamiento del Ministerio de Interior.

"Les dieron la plata y los dejaron solos. José al principio montó un restaurante en el centro. Vendía almuerzos por los lados de la carrera 30 con calle 14, pero el negocio no funcionó. Aguantamos como cuatro meses y tocó cerrar."

"Luego José abrió una zapatería. El arriendo de la casa costaba \$250 mil. Fue más lo que gastó que lo que se ganó. Nadie lo orientó. Tenía zapatos pero no había dónde venderlos. A veces iba un funcionario de una oficina de reincorporación que había en Bucaramanga, pero eran contadas veces, luego cerraron esa oficina y nos quedamos sin un lugar a dónde solicitar ayuda."

"Al final, la zapatería dejó pérdidas y José tuvo que cerrar el negocio, ahorrar la poca plata que le quedaba e irse para el Ejército, otra vez a pelear..."

Paola asegura que tras la cerrada de la Oficina de Reincorporación de Santander, "desaparecieron las afiliaciones al Seguro Social, desapareció todo. Ahora la gente anda a la deriva. Hace falta mayor seguimiento a las personas que se están desmovilizando. ¿Cómo le aconsejaría yo a alguien que se desmovilizara, sabiendo lo difícil que es y cuando no hay ni siquiera una oficina o una casa a dónde acudir...?"

Hasta febrero de este año, funcionaba en inmediaciones del Parque San Pío una oficina del Programa de Reincorporación de la Gobernación de Santander. Pero ese despacho fue trasladado a Bogotá por orden del Ministerio del Interior y Justicia, dentro de una reestructuración.

No hay políticas

El asesor de paz de la Gobernación de Santander. Emi-

ro Celis Villamizar, le dijo a Vanguardia Liberal que no existen en el departamento políticas o líneas de atención específicas para atender y acompañar a las personas que abandonan la guerrilla o las autodefensas.

"Desde que se cerró la oficina, hemos atendido cerca de cuatro casos de personas reintegradas que solicitan nuestra ayuda porque les han incumplido promesas, básicamente en temas de salud."

"Nosotros hacemos de mediadores en el proceso. Llamamos a Bogotá y advertimos del problema. Es un trabajo más sobre hechos puntuales que una política de atención."

Celis Villamizar indicó que el Ministerio del Interior le comunicó la intención de ubicar un funcionario en la ciudad para atender estos requerimientos, pero a la fecha la oficina sigue cerrada.

"Lo cierto es que existe algo de demora en la asistencia que deben recibir estas personas. Ellos vienen a menudo a preguntar qué pasa con las ayudas, luego se van y no regresan, no dejan teléfono o dirección, son muy reservados, así que es difícil hacerles un seguimiento."

Defensor:

"No hay dinero"

El defensor Regional del Pueblo, David Augusto Peña Pinzón, coincidió en que el cierre del Oficina de Reincorporación trajo "caos en la atención a esta población por la falta de una directriz clara por parte del Ministerio".

Peña Pinzón añadió que la semana pasada tuvo una reunión con funcionarios del Ministerio del Interior, encargados del programa de desmovilización, quienes "me dijeron que no hay recursos suficientes para atender a estas personas."

El director del programa de Reincorporación del Ministerio del Interior y Justicia, Juan David Ángel Botero, le dijo a Vanguardia Liberal que "el éxito y la buena aceptación del programa generaron un aumento de los beneficiarios, pero estamos cumpliendo y vamos a cumplir".

Ángel Botero admitió que existen deficiencias en el programa de reincorporación, pero que se están mejorando en parte porque su despacho recibió una adición presupuestal de \$7 mil

Polémica por 8 desmovilizados en el Ejército

El Defensor Regional del Pueblo, David Augusto Peña Pinzón, denunció que desde hace cuatro meses, ocho ex guerrilleros esperan ser incluidos en el Programa de Desmovilización y Reincorporación a la Vida Civil, mientras permanecen bajo la custodia de Hombres del Batallón Ricaurte de la Quinta Brigada del Ejército.

Peña Pinzón indicó que de las ocho personas, cuatro ya han legalizado su situación jurídica con el Ministerio de Defensa, es decir, ya están en regla para ingresar al programa de reincorporación.

"De estas cuatro personas, uno está desde marzo y cumplirá siete meses en este proceso por deficiencias del Ministerio de Interior. Para el Ejército, estas personas se convirtieron en un problema ya que no los pueden dejar salir, pues son su responsabilidad. Además, no es el lugar para que estén, pues algunos permanecen hasta encañados. Una guarición militar no es el lugar adecuado para su reintegro a la vida civil."

Vanguardia Liberal solicitó a la Quinta Brigada del Ejército una entrevista con los desmovilizados, pero se informó que estas personas estaban a cargo de la Fiscalía General de la Nación, entidad que negó cualquier acercamiento con ellos.

Una fuente de la Quinta Brigada señaló que en reiteradas oportunidades se han solicitado al Ministerio del Interior y de Justicia resolver la situación de estas personas, sin recibir una respuesta satisfactoria.

Por su parte, el comandante de la Quinta Brigada del Ejército, brigadier general Germán Galvis Corona, dijo que estudiará el tema.

"Según el Gobierno, no esperaban un número tan alto de ex combatientes. Este es un delicado problema que merece atención inmediata, pues estos desmovilizados esperan, al dejar sus armas y aclarar su situación jurídica, ayuda en procesos educativos, de trabajo y vivienda. En estos aspectos se está fallando".

daron con dinero. Además nos pusieron a hacer unos cursos de sistemas y de belleza. Eso fue por seis meses."

"Con el dinero que nos dieron hace un año montamos una tienda con cinco millones, después nos quitaron el seguro médico."

Cuando preguntamos nos dijeron que como se había cerrado la oficina, nos habían sacado de eso. Ahora no tengo salud. La ayuda del Gobierno es regular. Nos fusionaron con que nos iban a ayudar con una casa y no salieron con nada. La respuesta que me dieron es que no salió favorecida".

Rocio estudió hasta primero de bachillerato y asegura que el Ministerio se comprometió a pagar su validación, sin embargo, tal promesa sigue sin cumplirse.

A estas anomalías se le suma una denuncia instaurada ante la Defensoría del Pueblo por dos mujeres, cuya vivienda en un barrio de la ciudad, fue contratada por el Ministerio del Interior para albergar desmovilizados y que este año no han recibido aportes del Ministerio del Interior.

"A estas personas, que albergaron y alimentaron a desmovilizados durante este año, no han recibido dinero del Ministerio por sus servicios", señaló defensor Regional del Pueblo, David Augusto Peña Pinzón.

*Identidades bajo reserva por razones de seguridad

El Defensor Regional del Pueblo, explicó que a principio de año se presentaron quejas de la gran mayoría de reintegrados pertenecientes a las autodefensas, mientras en el segundo semestre las dificultades se les presentaron a ex guerrilleros.

La casa en el aire

Una de estas personas es Rocio*, ex guerrillera de las Farc, quien a sus 21 años asegura que el Gobierno Nacional le prometió una casa que nunca recibió.

"Hace dos años que dejé la guerrilla. El Ministerio me ayudó con salud y nos ayu-

dos se espera una respuesta del Ministerio de la Defensa, que debe certificar que las personas son aptas para ingresar al programa. Hemos tenido experiencias de delincuentes que se hacen pasar por combatientes."

Ángel Botero explicó que este año el Gobierno Nacional destinó \$45 mil millones de presupuesto para el programa de reincorporación a la vida civil. "La correcta utilización de estos recursos será evaluada por los organismos de control", puntualizó.

"El programa es un éxito": Mininterior

El director del programa de Reincorporación del Ministerio del Interior y Justicia, Juan David Ángel Botero, le dijo a Vanguardia Liberal que "el éxito y la buena aceptación del programa generaron un aumento de los beneficiarios, pero estamos cumpliendo y vamos a cumplir".

Ángel Botero admitió que existen deficiencias en el programa de reincorporación, pero que se están mejorando en parte porque su despacho recibió una adición presupuestal de \$7 mil

millones para atender las necesidades del país.

"Estoy posesionado desde el pasado 5 de diciembre. Se han presentado algunas fallas que vamos a corregir. Repito, los inconvenientes se presentan pero hay un éxito del programa. A principio del año arrancamos con mil beneficiarios y hoy la cifra llega a tres mil".

Frete a los ocho desmovilizados que se encuentran en las instalaciones de la Quinta Brigada del Ejército, Juan David Ángel Botero indicó que en "estos ca-